

PROYECTO DE PASTORAL JUVENIL Y
VOCACIONAL
HIJAS DE JESÚS
PROVINCIA ESPAÑA-ITALIA

"Yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia" (Jn 10,10)



INTRODUCCIÓN

¿Por qué y para qué un proyecto de Pastoral Juvenil Vocacional?

En estos últimos años se ha vivido una transformación radical de nuestra sociedad y, quizás donde se aprecie más vivamente este cambio de panorama, sea en la pertenencia eclesial y en la vivencia personal de la fe. En este contexto de transformación vertiginosa y continua, nuestra Congregación Hijas de Jesús, sigue comprometiéndose con la llamada que la Iglesia hace a la Nueva Evangelización.¹

Es indispensable partir del hecho de que la Iglesia, y de su mano nuestra Congregación, tiene algo que ofrecer a los jóvenes de hoy. Nosotras, Hijas de Jesús y Laicos, asumimos esta misión inspirados en el carisma de la Madre Cándida, haciéndonos cargo de su herencia espiritual y fijando nuestra mirada en el horizonte que ella soñó. Nuestra espiritualidad ignaciana, impregna no solo el modo sino también los contenidos de nuestra dimensión y trabajo pastoral. “*Buscar y hallar a Dios en todas las cosas*” esa premisa de Ignacio de Loyola que cautivó a la Madre Cándida, se ha convertido hoy, más que nunca, en todo un reto misional que debemos saber comunicar a nuestros Jóvenes.

La finalidad de este Plan de Pastoral es ayudar a que nuestra acción sea más completa y definida, “*deseando buscar siempre el mayor bien de nuestros prójimos anunciándoles a Jesús y su Reino*”².

El presente documento pretende ser un instrumento para impulsar de una manera eficaz nuestra labor evangelizadora entre los jóvenes, coordinando personas, esfuerzos y medios, que contribuyan a dar vida a nuestras comunidades, revitalizarlas y de este modo, a los grupos que en torno a ellas.³

¹ Cfr. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA. COMISIÓN EPISCOPAL DE APOSTOLADO SEGLAR, Orientaciones sobre Pastoral de Juventud, Madrid, 1991, nº 5

² CONGREGACIÓN GENERAL XVII. HIJAS DE JESÚS, Determinación, Roma, 2013, nº 1.

³ Cfr. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA. COMISIÓN EPISCOPAL DE APOSTOLADO SEGLAR, Orientaciones sobre Pastoral de Juventud, Madrid, 1991, nº 7.

I. PUNTO DE PARTIDA: LOS JÓVENES Y LA MISIÓN DE LA CONGREGACIÓN

1. Los jóvenes

El punto de partida es el joven. Una difusa franja de edad en la que la persona realiza su formación posterior al colegio, comienza a hacer camino de una manera más autónoma, forja su carrera profesional, y toma las decisiones que van a determinar su proyecto de vida.

Se suele decir que no existe el joven sino los jóvenes, y estos contextualizados en un espacio y tiempo concretos. Es necesario tener en cuenta las características sociales que inciden de manera especial en la vida de los jóvenes y que le llevan a configurar una cultura concreta con la que se adaptan a esta sociedad.

La etapa de la juventud presenta muchos problemas de delimitación, por lo que diremos que una persona ha superado la adolescencia y se le considera joven cuando ha alcanzado una cierta estabilidad emotiva y cognitiva, psicológicamente es autónomo de los adultos, busca y sabe mantener relaciones durables, abraza con coherencia una serie de normas éticas y de valores sociales.

La juventud está marcada por la conquista de la autonomía. Esta nueva dimensión se va adquiriendo de una manera contradictoria pues, un sentimiento inicial de euforia por dirigir la propia vida, no falta también el miedo de sentirse vulnerable ante el futuro. La autonomía no se define tanto como independencia sino como interdependencia, como capacidad para tomar decisiones propias y construir un proyecto con otras personas. En este sentido se ha revelado importante la figura del acompañante, aquella persona con más experiencia que ejerce un rol de guía y acompañante para el joven.

Vivimos en una sociedad claramente marcada por su complejidad, en la que las relaciones sociales se hacen más densas, se diversifican las propuestas de sentido y de interpretación del mundo.

El joven todavía está abierto a la entrada de Dios en su vida. Está en búsqueda del sentido de su vida y esto posibilita que Dios sea el eje central que articula este proyecto. Para ello es necesario que el joven personalice la fe y que ésta sea significativa. Es verdad, que el clima social en que vivimos pone muchas dificultades a ese proceso y esto provoca que muchas veces se termine abandonando la práctica religiosa o construyendo una religiosidad a la carta individual y subjetiva.

Evitar esto y permitir la personalización de la fe es el objetivo de toda pastoral con jóvenes. Por eso nuestra pastoral con jóvenes ha de proponer y animar el encuentro personal y comunitario del joven con Jesús. así mismo, ha de acompañar cada proceso personal ayudando a descubrir la dimensión comunitaria y la invitación a participar de la acción evangelizadora de la Iglesia en favor de toda la humanidad. En definitiva, se ha de empoderar al joven para que descubra su vocación.

2. Misión de la Congregación.

Tomamos como punto de partida la llamada que nos hace la Congregación, de la mano de la Determinación de la CG XVII, en los números 38 a 45, en la que se recalca *"...con una atención especial a la juventud"*⁴.

Como Congregación, *"queremos acompañarlos en sus búsquedas en un momento existencial propicio para hacer opción"*⁵. Para ello *"debemos asumir riesgos en el trabajo con ellos, salir a su encuentro y crear espacios a donde puedan venir"*⁶. Esto sólo es posible aprendiendo a estar a su lado, teniendo una visión positiva de su cultura, entendiendo su lenguaje y formas de expresarse. Si el joven ha de construir un proyecto vital, es necesario que tenga unas

⁴ CONGREGACIÓN GENERAL XVII, HIJAS DE JESÚS. Determinación, Roma, 2013, nº38.

⁵ Ibid nº 38.

⁶ Ibid nº39.

claves desde las que poder hacer opciones en la vida. Por eso *“hemos de proporcionarles experiencias de servicio y gratuidad en contextos de mayor necesidad; y ayudarlos a familiarizarse con la Palabra de Dios para que puedan buscar y hacer opciones que construyan la vida verdadera”*⁷. La Determinación nos invita a cuidar el acompañamiento y la cultura vocacional” ya que sólo de esta manera seremos ayuda para que se susciten verdaderos procesos vocacionales.

Los retos de nuestro tiempo, piden *“una pastoral vocacional más directa y atrevida”*⁸. En la que *“es necesario destinar personas, tiempos y recursos para trabajar a partir de proyectos concretos en el campo de la pastoral juvenil y vocacional”*⁹.

De este modo, tal y como destaca la Determinación, *“no podemos olvidar que la pastoral juvenil y vocacional (PJV) es una responsabilidad eclesial y comunitaria”*¹⁰ ni que *“nuestro primer compromiso con la pastoral vocacional es valorar y cuidar la propia vocación, y preguntarnos cómo la estamos viviendo”*¹¹.

⁷ Ibid nº 41.

⁸ Ibid nº 43.

⁹ Ibid nº 43.

¹⁰ Ibid nº 45.

¹¹ Ibid nº 44.

II. RETOS DE LOS JÓVENES EN EL MUNDO DE HOY

- **Un mundo que cambia rápidamente**

La rapidez de los procesos de cambio y de transformación es la nota principal que caracteriza a las sociedades y a las culturas contemporáneas. Nos encontramos en un contexto de fluidez e incertidumbre nunca antes experimentado. Esta situación exige adoptar una mirada integral y a largo plazo.

Esto genera incertidumbre, que junto con la combinación de malestar social, dificultades económica, las altas tasas de desempleo, o en el conjunto de desequilibrios políticos, sociales e incluso ambientales, explican el contexto en el que se mueven los jóvenes hoy en día, y el fuerte impacto sobre sus itinerarios de vida y sobre sus elecciones.

A nivel mundial el mundo contemporáneo se caracteriza por una cultura “cientificista”, a menudo dominada por la técnica y por las infinitas posibilidades que ésta promete abrir, en cuyo interior no obstante se multiplican las formas de tristeza y soledad en las que caen las personas, entre ellas muchos jóvenes.

Asimismo, no hay que olvidar que muchas sociedades son cada vez más multiculturales y multirreligiosas. En particular, la coexistencia de varias tradiciones religiosas representa un desafío y una oportunidad. A los ojos de la fe esto se ve como un signo de nuestro tiempo que requiere un crecimiento en la cultura de la escucha, del respeto y del diálogo.

- **Las nuevas generaciones en el proceso de socialización y constitución de su identidad**

Quien es joven hoy vive la propia condición en un mundo diferente al de la generación de sus padres y de sus educadores. No sólo existen cambios económicos y sociales, sino que también han variado los deseos, necesidades, sensibilidades y el modo de relacionarse con los demás hoy, con respecto a los últimos veinte años. Todo esto tiene repercusiones en el proceso de socialización y en la construcción de la identidad de nuestros jóvenes.

- **Pertenencia y participación**

Son pocos los jóvenes que hoy en día desean ser parte activa en los procesos de cambio del presente. La diferencia entre los jóvenes pasivos y desanimados y los emprendedores y vitales, es el fruto de las oportunidades ofrecidas concretamente a cada uno en el contexto social y familiar en el que crece, además de las experiencias de sentido, relación y valor adquiridas incluso antes del inicio de la juventud. La falta de confianza en sí mismos y en sus capacidades puede manifestarse, además de en la pasividad, en una excesiva preocupación por la propia imagen y en un dócil conformismo a las modas del momento.

- **Un horizonte sin pregunta por el sentido**

Las dificultades¹² propias del mundo de hoy radican en una sociedad secularizada y en el desarrollo de la sociedad posmoderna, que han provocado que las grandes preguntas por el sentido de la vida y las grandes cuestiones humanas queden en entredicho y aparcadas del interés humano; por supuesto, de manera especial, queda Dios fuera de cualquier intento de afrontar el tema del sentido. Dios ha quedado también absolutamente arrinconado y diluido, sin ninguna relevancia social porque hoy, por primera vez, es posible una vida absolutamente arreligiosa. Esto no significa que la búsqueda de lo religioso haya desaparecido por completo, pero en una oferta amplia, el eclecticismo, la religión a la carta, la religión no institucional y las nuevas formas, están a la orden del día. Provocando un consumo religioso que lejos de poner en contacto con el Dios verdadero, ahonda en el vacío interior del ser humano.

- **Hacia una generación (híper)conectada**

Las jóvenes generaciones se caracterizan hoy por la intensa y constante relación con las tecnologías modernas de la comunicación y con lo que normalmente se llama “mundo virtual”. Todo esto ofrece posibilidades de acceso a una serie de oportunidades que las generaciones precedentes no tenían, y al mismo tiempo presenta riesgos. Sin embargo, es de gran importancia poner de relieve cómo la experiencia de relaciones a través de la tecnología

¹² MARTÍNEZ BAIGORRI. J., “Retos para la transmisión del Evangelio al joven de hoy”, *TFM en Teología*, Universidad de Murcia (2015)

estructura la concepción del mundo, de la realidad y de las relaciones personales. A esto debería responder la acción pastoral, que tiene necesidad de desarrollar una cultura adecuada.

- **Los jóvenes y las opciones**

En el contexto de fluidez y precariedad, la transición a la vida adulta y la construcción de la identidad exigen cada vez más un itinerario “reflexivo”. Además, junto con la cultura occidental se difunde una concepción de la libertad entendida como posibilidad de acceder a nuevas oportunidades. Tanto en las relaciones afectivas como en el mundo del trabajo el horizonte se compone de opciones siempre reversibles más que de elecciones definitivas.

La capacidad de elegir de los jóvenes se ve obstaculizada por: la dificultad para encontrar trabajo o su dramática falta; los obstáculos en la construcción de una autonomía económica; la imposibilidad de estabilizar la propia trayectoria profesional.

En este contexto resulta particularmente urgente promover las capacidades personales poniéndolas al servicio de un sólido proyecto de crecimiento común. La innovación social expresa un protagonismo positivo.

Es significativo que precisamente los jóvenes – a menudo encasillados en el estereotipo de la pasividad y de la inexperiencia – propongan y practiquen alternativas que muestran cómo el mundo o la Iglesia podrían ser. Si queremos que en la sociedad o en la comunidad cristiana suceda algo nuevo, debemos dejar espacio para que nuevas personas puedan actuar.

- **Y ante este panorama... ¿qué podemos ofrecer desde la Pastoral?**

La Iglesia, nos hace conscientes de la necesidad de una Nueva Evangelización; la transmisión del núcleo inmutable de la fe de manera adecuada a nuestro tiempo. El núcleo no cambia, pero las formas deben ser acordes al receptor del mensaje. Las bases para esta evangelización fueron puestas en el concilio Vaticano II y, desde entonces, se nos invita, como Iglesia, a retomar el impulso misionero y dar respuesta a la búsqueda de sentido y de Dios del joven. Para ello, será importante considerar cuál es el lenguaje apropiado y recordar que el lenguaje de la fe no es un lenguaje discursivo sino un lenguaje narrativo y simbólico

que pone en contacto al ser humano con Jesús. Hoy más que nunca, tendremos que considerar la comunicación no como una herramienta sino como un elemento constitutivo de la cultura a la que queremos llegar.

En esta transmisión, habrá que buscar cómo plantear propuestas que ofrezcan y orienten al ser humano hacia un sentido pleno de vida; Es aquí donde cobra gran importancia los referentes ya que los jóvenes sienten la necesidad de tener figuras de referencia cercanas, creíbles, coherentes y honestas. Es verdad, sin embargo, que no buscan sólo figuras de referencia adultas sino que también tienen un fuerte deseo de diálogo abierto entre pares. En este sentido son muy necesarias las ocasiones de interacción libre, de expresión afectiva, de aprendizaje informal.

Por todo esto, el testimonio se apunta como categoría clave para conseguirlo, aunque, ninguna evangelización puede renunciar al anuncio explícito del kerigma.

Es necesario también, como hemos señalado, recuperar en nuestra propuesta la cuestión de sentido, y vencer una visión infantil de la religión y una visión acomodada en la que la fe ha sido dissociada de la vida. Frente a una vida consumista y plana, se nos invita a facilitar una vida vivida con profundidad capaz de aceptar a Cristo.

Para ello, debemos recuperar y purificar el rostro de Dios. Muchas veces, el interés, la cultura, el acomodamiento, la necesidad de justificar lo injustificable, ha desfigurado el rostro de Dios. El verdadero rostro de Dios se nos revela en Jesús de Nazaret como el Dios de los pobres y de la misericordia -en continuidad con el Dios de los profetas y el Antiguo Testamento-. Jesús será pues el criterio de discernimiento y también será necesario asegurarnos que nos situamos ante el Jesús del evangelio y no ante un ídolo fabricado por nuestro interés.¹³

¹³ MARTÍNEZ BAIGORRI. J., "Retos para la transmisión del Evangelio al joven de hoy", *TFM en Teología*, Universidad de Murcia (2015)

III. OBJETIVO GENERAL

Dinamizar una PJV que propicie y acompañe procesos, desde el carisma de la M. Cándida, que lleven a los jóvenes a cuestionarse el sentido de su vida desde Dios y hacer una opción vocacional libre y madura.

IV. NUESTRA PEDAGOGÍA

Nuestro proyecto parte de la pedagogía de los Ejercicios Espirituales y tiene como horizonte a la persona¹⁴ que sale de este proceso vital (persona reconciliada, para los demás, con los demás y agradecida).

Así mismo, de la mano de un proceso de dinamización y coordinación pastoral, nuestra Congregación forma parte de la red MAGIS¹⁵, buscando de este modo aprovechar y construir sinergias junto a otras congregaciones y movimientos de espiritualidad ignaciana. Es por ello que nuestro modo de proceder tiene presente las orientaciones fijadas conjuntamente desde MAGIS, que a continuación se detallan.

- **Intención vocacional:** Ayudar a la persona a profundizar en la pregunta por el sentido de la vida y el descubrimiento de la voluntad de Dios en cada uno. Buscamos preparar a la persona a discernir su estado de vida.
- **Proceso ignaciano:** Esto es, a partir del carisma ignaciano y la pedagogía de los Ejercicios Espirituales: oración ignaciana, examen, reglas de discernimiento, ... Como referencia hacemos una propuesta para dinamizar procesos personales, identificando tres dimensiones de crecimiento (espiritualidad, compromiso con la justicia y comunidad) interrelacionadas y que se alimentan mutuamente. En esta propuesta trataremos de señalar para cada dimensión algunos hitos que permiten situar a la persona en el proceso, así como experiencias "*puente*" que permiten profundizar en varias dimensiones o ayudar a ponerlas en relación, y experiencias fundantes que permitan ir profundizando

¹⁴ Cfr. COMISIÓN DE FORMACIÓN. LA PERSONA EN EL CAMINO DE IGNACIO, 2005

¹⁵ Confrontar anexo 1 del proyecto

en el proceso de crecimiento y a comprometerse en la búsqueda de la propia vocación para la construcción del Reino de Dios.

- **Personalización:** Siguiendo la pedagogía de los Ejercicios estamos convencidos de que es Dios al que acompaña el camino de cada persona, y por esta razón, cada uno seguirá su propio itinerario. Así pues, desde una oferta amplia que tratamos de exponer, cada persona hará su propio recorrido, pero siempre tratando de avanzar en profundidad y en las distintas dimensiones.
- **Acompañamiento:** Es una herramienta clave para dinamizar los procesos para favorecer la personalización. Trataremos de que las experiencias y los procesos cuenten con monitores-guías-acompañantes conocedores de este marco, para que, desde la cercanía y la escucha animen y orienten a las personas sobre las experiencias que en cada momento les pueden ayudar a avanzar, a profundizar en su propio proceso.
- **Flexibilidad:** Cada persona sigue su propio camino, pero siempre tratando de avanzar en profundidad. Aunque algunas de estas ideas ya han aparecido, en este momento queremos dar relevancia a algunos aspectos claves:
 - a) La propuesta pretende ser y poder leerse como algo flexible para adaptarse a cada situación, realidad social, edad y proceso personal de crecimiento de las personas y grupos.
 - b) La propuesta no pretende ser un proceso cerrado, ni lineal, y por lo tanto, habrá caminos diversos, y la persona no tiene que participar en todas las ofertas, acumulando experiencias, sino en aquellas que más le ayudan a avanzar.
 - c) Podemos acceder a esta propuesta por múltiples “puertas de acceso” a través de cualquiera de las diversas ofertas en las tres dimensiones (comunidad, justicia, espiritualidad).
 - d) Habrá recorridos personales y recorridos grupales diferentes a los que tendremos que adaptarnos.
 - e) Las ofertas serán abiertas, flexibles y complementarias, ya que raramente están encajonadas en una única dimensión; cada experiencia puede ayudar a avanzar simultáneamente diferentes dimensiones.

V. NUESTRO MODO DE HACER

Como deseo de concretar los apartados anteriores nos centraremos en:

- Ofrecer itinerarios creativos y personalizables en los que se busque el crecimiento de un sujeto sólido.
- Realizar invitaciones personales en función de los procesos vitales.
- Combinar actividades puntuales y acciones que forman parte de itinerarios que puedan ser significativas para el destinatario.
- Hacer ofertas de experiencias personales, grupales y macroencuentros.
- Presentar diferentes vocaciones, explicitando la de Hijas de Jesús.
- Usar lenguajes y ofertas que conecten con su mundo, que puedan ser significativas para ellos, renovando formatos, imágenes, ...
- Acompañar cualquier experiencia tanto personal como grupalmente.
- Ofrecer una pastoral con jóvenes más que para jóvenes en la que sean protagonistas y evangelizadores.

VI. LÍNEAS DE ACCIÓN

Se establecen las siguientes líneas de acción:

1. Ofrecer itinerarios y experiencias en las que se propicie el encuentro con Dios, usando herramientas propias de la espiritualidad ignaciana, con especial incidencia del proceso de EE.EE.
2. Cooperar en la animación de la cultura vocacional de todos los que formamos la familia Madre Cándida: Laicos e Hijas de Jesús.
3. Acompañar y dinamizar el nivel local: comunidades, presencias, obras apostólicas... para favorecer la corresponsabilidad e implicación en la PJV de la Provincia.
4. Impulsar el trabajo en red dentro de nuestra Congregación y con otras instituciones.
5. Facilitar una experiencia de acompañamiento personal y grupal de los jóvenes cultivando el discernimiento como elemento clave para situarse en la vida.
6. Generar una red de acompañantes formados (teología y acompañamiento) que den testimonio con pasión y alegría y puedan ser referente vocacional.
7. Detectar espacios de frontera, en los que podemos hacernos presentes Hijas de Jesús y Laicos, a través de la acción pastoral.
8. Hacer de la comunicación una herramienta pastoral eficaz y atractiva, actualizando nuestro lenguaje y nuestro modo de anunciar el kerigma a través de las redes sociales de hoy.
9. Impulsar y acompañar en aquellas plataformas de jóvenes destinatarios de nuestra acción:
 - Alcor (Especialmente monitores).
 - Colegios Mayores
 - Jóvenes en edad de Bachillerato (Grupos de fe, grupos de acción social, etc nacidos en los colegios.
 - Antiguos alumnos de nuestros colegios.
 - Red MAG+S

VII. ITINERARIO DE EXPERIENCIAS

Teniendo en cuenta el itinerario personal de San Ignacio de Loyola surge una propuesta de crecimiento integral: psicológico y espiritual que son los Ejercicios Espirituales. Asumimos este proceso como hilo conductor de nuestro itinerario de experiencias. Ya que pensamos que puede colaborar a desarrollar nuestra propuesta desde la espiritualidad ignaciana, de la cual bebió Cándida M^a de Jesús y que actualmente ayuda a crecer como cristianos a muchas personas.

Los ejercicios están divididos en “cuatro semanas”, cuatro momentos vitales que tarde o temprano hemos de afrontar y para los que ofrecemos diversas experiencias para cada “semana”, si bien las experiencias pueden ser otras, pues lo que importa es favorecer y que se dé el proceso.

La 1^a SEMANA:

Nos invita a descubrir cuál es nuestro “para” desde la opción de la indiferencia ignaciana, para luego exponernos a la vivencia del dolor propio, para experimentar la gracia de la **RECONCILIACIÓN**. La persona que surge es una persona amada y reconciliada en Cristo; y para ello ofertamos:

- INICIACIÓN EJERCICIOS ESPIRITUALES

Fin de semana de "Escucha y Encuentro", basado en la dinámica de los Ejercicios Espirituales a modo de iniciación. Facilitar un fin de semana de parón y encuentro con Dios en la oración personal guiada que nos ayude a dar sentido a aquello que hacemos y vivimos.

- TALLER DE TOMA DE DECISIONES

A través de charlas y trabajo de grupos, nos asomamos a algunas claves sobre las encrucijadas que se nos plantean en la vida. El objetivo es ofrecer algunas claves de discernimiento que nos puedan ayudar en nuestra vida

- CAMINO DE SANTIAGO

Experiencia única de encuentro con uno mismo. En la que el camino externo favorece el camino interior que cada uno hace de encuentro con Dios, con la naturaleza y con los compañeros de camino. Oportunidad para experimentar valores como el silencio, la austeridad y el servicio.

La 2ª SEMANA:

Nos expone a la vivencia de la libertad para poder experimentar la gracia de la **ENTREGA**. La persona que surge es una persona, libre como Cristo y llamada para los demás, y para ello ofertamos:

- CAMPOS DE TRABAJO

Deseamos que sea una experiencia de ruptura para favorecer el encuentro con el Dios de Jesús y el entender la vida en clave de servicio, agradecimiento y generosidad, desde el contacto con los excluidos.

La 3ª SEMANA

Nos expone a la vivencia del amor hasta el extremo y del dolor ajeno, presentándonos la pasión de Señor e invitándonos a acompañarle y hacernos uno con ÉL. En la cruz, con Cristo están todos los sufrientes de este mundo... Experimentando finalmente la gracia de la **COMUNIÓN**. La persona que surge es una persona compasiva y comprometida con Cristo. Para ello ofertamos:

- PASCUA

Vivir el triduo Pascual desde un encuentro personal con Jesús, compartiendo como comunidad cristiana esta experiencia.

La 4ª SEMANA

Nos expone a la vivencia de la alegría para experimentar la gracia de la **GRATITUD**. La persona que surge es una persona agradecida y enviada por Cristo en Comunidad. Para ello ofertamos:

- RELECTURA DE LA VIDA:

Acercándonos durante cinco días a la ciudad donde la madre Cándida fundó la Congregación, crear un espacio de silencio en que hacer síntesis de lo vivido hasta el momento, para proponerse a sí mismo un itinerario personal de vida que sea respuesta a lo que Dios quiere.

- EXPERIENCIA DE RUPTURA EN EL SUR

Vivir una experiencia de proceso vocacional en una realidad en la que es especialmente explícita la encarnación de Dios en los sufrientes, para “buscar y hallar” la voluntad de Dios en la realidad cotidiana de cada uno.

Considerando, por tanto, la pedagogía de los Ejercicios Espirituales y la persona que sale de este proceso vital, organizamos nuestro Proyecto de PJV en tres dimensiones: la justicia, la comunidad y la espiritualidad. Todas ellas están presentes en las diferentes ofertas, aunque se acentuará una u otra dependiendo de la experiencia concreta.

En el desarrollo de este itinerario es muy importante el proceso interno que va haciendo cada persona, por ello un elemento indispensable es el acompañamiento personal y grupal.

VIII. A MODO DE CONCLUSIÓN. UN HORIZONTE

“*La Alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús*”¹⁶ así comienza el Papa Francisco su Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, una frase, una realidad que bien pudo escribir en su momento nuestra madre fundadora, Santa Cándida María de Jesús, y que expresa e identifica el empeño y la misión que hoy seguimos compartiendo Hijas de Jesús y Laicos.

Concluimos estas líneas haciendo memoria de lo que somos, de nuestras raíces congregacionales, de nuestra historia, con todo lo que ello tiene de gracia y de pecado; haciendo memoria de tantos que nos precedieron en este anuncio de vida que es el Evangelio. También nosotros, como Cándida María de Jesús e Ignacio de Loyola nos fiamos del Padre y nos ponemos en sus manos. Siendo muy conscientes “que *ni el que planta cuenta ni el que riega cuenta, sino que es Dios el que hace crecer*” (1Cor 3,7) nos comprometemos a ayudar a que crezca en cada uno la llamada de Dios a un proyecto de felicidad y totalidad.

Madrid, 8 de diciembre de 2017

“Vive tan abrasado de amor de Dios, que puedas encender el mundo entero
para que Jesús sea conocido y amado por todos”

Santa Cándida María de Jesús

¹⁶ FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*. San Pablo, Madrid, 2013. N°1

ANEXO 1: Haciendo camino junto a otros. RED MAG+S

MAGIS es un proyecto pastoral compartido por varias congregaciones y movimientos de espiritualidad ignaciana, que buscan ser instrumento para acercar a Dios, de una manera efectiva y novedosa, a nuestros jóvenes.

Es por ello que, junto a nuestras experiencias ofertadas como Congregación Hijas de Jesús, nos sumamos a la oferta de aquellas que se hacen desde la Red MAG+S, además de ofrecer también experiencias MAG+S las Hijas de Jesús. Nuestro objetivo es aprovechar sinergias, trabajando conjuntamente y ofreciendo miradas que suman, esto es, ofrecer a los jóvenes adultos, en contextos universitarios y profesionales (18-30 años) un modo de mirar la realidad y vivir la vida en una clave diferente: desde ese MAGIS / MÁS que movilizó a san Ignacio y posteriormente, desde otra realidad y enclava en otro tiempo, a la Madre Cándida.

Vivir en clave de ese MAGIS ignaciano, nos invita a movilizarnos, a estar en salida, en seguimiento, atentos a los otros. Nos invita a... (En la Red MAG+S se estructuran así las experiencias)

1. **SALIR AL MUNDO** - Una invitación a salir de mi "zona de confort" para encontrarme con una nueva realidad y ver mi entorno de una manera diferente.
2. **SEGUIR A JESÚS** - Dar un paso más en la relación con Dios y una posibilidad de compartir la fe en comunidad, aprendiendo a discernir Su Presencia y Sus Llamadas, a través de los demás y de nuestra propia experiencia de oración y de vida.
3. **SERVIR A LOS DEMÁS** - Entregar mi tiempo y mis talentos al servicio del prójimo, especialmente de los más pequeños, al modo de Jesús.

Se trata de renovar nuestra mirada y reconocer las cuatro direcciones cardinales por las que se desarrolla nuestra vida: hacia adentro (mi propia identidad), al lado (los otros y la comunidad), alrededor (los más débiles y la sociedad) y al horizonte (el futuro y la humanidad). Son las cuatro miradas de un peregrino, de la persona que quiere crecer y avanzar, compartir y transformar la realidad. Haciendo camino, sin adelantarse al Espíritu y sabiéndose dejar acompañar por Él.

ÍNDICE

Introducción:	2
I. Punto de partida: los jóvenes y la misión de la Congregación	3
II. Retos de los jóvenes en el mundo de hoy	6
III. Objetivo general	10
IV. Nuestra pedagogía	10
V. Nuestro modo de hacer	12
VI. Líneas de acción	13
VII. Itinerario de experiencias	14
VIII. A modo de conclusión. Un horizonte	17
ANEXO 1: Haciendo camino junto a otros. RED MAG+S	18
Índice	19